

## INTRODUCCIÓN

El Informe que se presenta al Honorable Congreso de la República examina en detalle el desempeño económico reciente y la política macroeconómica ejecutada en el año 2001. La inflación anual, medida por el índice de precios al consumidor (IPC), se situó en ese año en 7,65%, ligeramente por debajo de la meta establecida por la Junta Directiva del Banco de la República (JDBR) en coordinación con el Gobierno. La cuenta corriente de la balanza de pagos se tornó deficitaria en 2001, después de registrar equilibrio en el año 2000, como consecuencia del crecimiento de las importaciones, de la caída en los volúmenes exportados de petróleo y de los menores precios internacionales del café. A pesar de un aumento significativo de la ocupación a lo largo del año, el desempleo continúa siendo el problema más grave de la economía colombiana.

En el capítulo II de este Informe se analiza el desempeño de las principales variables macroeconómicas en el año 2001. La economía colombiana registró una tasa baja de crecimiento y una pérdida de dinamismo frente al año 2000. Este fenómeno se asocia con el bajo crecimiento de la demanda, vinculado con factores externos como el desempeño de la economía mundial y la caída en los términos de intercambio, que también afectó a otros países de América Latina. Los menores precios del café tuvieron un efecto importante en la reducción de la demanda agregada. A su vez, la menor demanda fue también consecuencia de factores internos como el persistente desempleo. Por el lado de la oferta, la economía enfrentó choques como la reducción en la producción petrolera y agropecuaria, consecuencia de la violencia y del inicio del ciclo de retención ganadera. La violencia guerrillera y paramilitar desestimuló la inversión y deterioró la infraestructura; obligó, igualmente, a desviar recursos públicos y privados hacia los sectores de defensa y seguridad y propició salidas de capital y de personas calificadas del país.

Este Informe contiene, como es tradicional, una descripción detallada de la política macroeconómica en el año 2001, en los campos monetario, cambiario, financiero y fiscal. Como se explicará en el capítulo III, el manejo de la política monetaria buscó apoyar el mayor crecimiento posible de la economía sin perjuicio de su compromiso con la meta de inflación. En lo que se refiere a la situación cambiaria, durante 2001 se presentaron oscilaciones significativas. Mientras que en el primer semestre se registró una depreciación del peso, en el segundo la tendencia fue a la revaluación. Aún así, la tasa de cambio fue en promedio superior en 10,2% a la del año 2000. El comportamiento cambiario se afectó por el importante endeudamiento externo del sector público, que no sólo permitió financiar el déficit fiscal sino también garantizar en alto grado el financiamiento requerido para el año 2002.

Los principales indicadores del sistema financiero continuaron mejorando. Sin embargo, aún persisten problemas, especialmente en lo que se refiere a la banca hipotecaria cuya cartera presentó

un nuevo deterioro a lo largo de 2001. No obstante, hacia finales del año se llevó a cabo un proceso de capitalización con apoyo de Fogafin.

Uno de los principales temas de preocupación sobre la situación macroeconómica ha sido, desde hace varios años, el desequilibrio fiscal. En 2001 se emprendieron varias acciones que contribuirán a que éste continúe disminuyendo en el futuro, como el Acto Legislativo 01 y la Ley 715. Además, se comenzó a aplicar la Ley 617 de 2000. Si bien estas medidas implicarán un ahorro fiscal, aún debe hacerse un esfuerzo adicional en este campo. Como consecuencia del persistente desequilibrio en las finanzas públicas que todavía tiene el país, principalmente en cabeza del Gobierno Central, el endeudamiento público continuó aumentando aunque a un menor ritmo y, de no persistir en este esfuerzo podría convertirse en un obstáculo para el adecuado manejo macroeconómico en el corto plazo y para el crecimiento de la economía en el largo plazo. Dentro de esta perspectiva, en el capítulo IV del Informe se analiza el tema del déficit fiscal y la sostenibilidad de la deuda pública.

En el capítulo V se presentan las perspectivas macroeconómicas para el año 2002, en lo relacionado con la inflación, la balanza de pagos, el crecimiento económico y el déficit fiscal. Como se detalla, la inflación seguirá reduciéndose gradualmente como respuesta al manejo adecuado de la política monetaria, lo cual reafirma la confianza de la JDBR en el cumplimiento de la meta del 6%, establecida para el presente año. Se espera que el déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos para el año 2002 sea de 3,1% del producto interno bruto (PIB), como resultado de la reducción en las exportaciones de bienes de 1,8% y del aumento de las importaciones de bienes de 3,9%. Por su parte, el débil crecimiento del producto del año 2001 y el difícil entorno internacional condujeron a que el Ministerio de Hacienda y Crédito Público revisara los pronósticos para 2002. Las nuevas proyecciones del Gobierno arrojan un crecimiento de la economía entre 2,5% y 3,0%. El déficit del sector público consolidado se ubicaría alrededor de 2,6% del PIB al finalizar el año, con un ajuste cercano a 0,7% del PIB respecto al tamaño del déficit observado en 2001.

El Informe finaliza con la presentación de la evolución de las reservas internacionales y la situación financiera del Banco de la República. En el presente año se espera un rendimiento menor de las reservas internacionales del país y una reducción significativa en las utilidades del Banco de la República, por efecto de las bajas tasas de interés.